

La Palabra

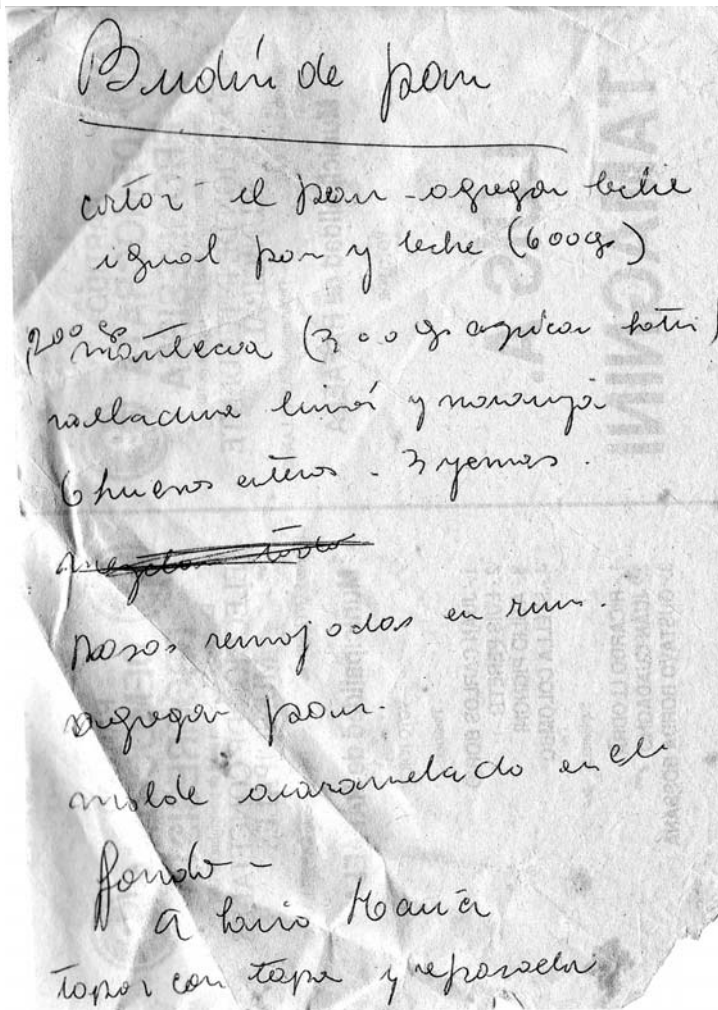
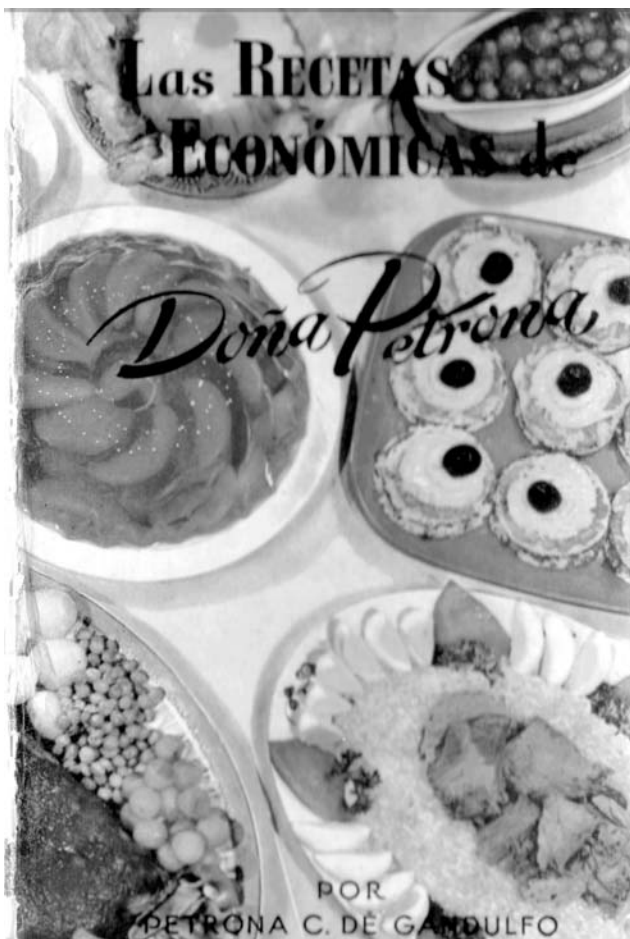
Suplemento Cultural

de LA OPINION

RAFAELA, sábado 12 de noviembre de 2011



■ **Marcelo Alvarez**
Antropólogo
(Página 2)



■ **Marcelo di Marco**
Escritor
(Página 3)

■ **Consultorio Lingüístico**
(Página 4)

■ **Libros y Música**
(Página 4)

■ **Cartelera Cultural**
(Página 4)

El invitado

La cocina escrita

por Marcelo Alvarez - antropólogo* (Buenos Aires)

Primera Parte

Juana Manuela Gorriti, Francisco Figueredo, Doña Petrona, Narda Lepes y tu mamá también. Porque ahora los libros y cuadernos de recetas son reivindicados por los investigadores sociales como una fuente importante para entender los cambios culturales, los valores y las historias de individuos y grupos tanto como las fuerzas sociales, políticas y económicas actuantes en una comunidad dada en un tiempo determinado. El estudio de la tradición discursiva de las recetas culinarias que se encuentran en los libros de cocina y en los cuadernos manuscritos familiares constituye un modo original de conocimiento respecto de las cocinas locales y regionales, porque aportan datos inusitados sobre el sistema alimentario, la producción y el abasto, los hábitos y modos de cocinar y comer, sus cambios y permanencias, las relaciones de clase y de género, así como los diferentes contextos que estructuran el universo culinario situado en un territorio determinado. Las tradiciones culinarias escritas permiten desentrañar significados enraizados, rastros de acontecimientos marcantes, vasos comunicantes entre el presente y el pasado a través de los procesos selectivos de la memoria colectiva. Arjun Appadurai subrayó la contribución de los libros de cocina a la formación de las identidades nacionales. Desde la perspectiva de género, Janet Theophano ha sugerido que los libros y recetas de cocina deberían considerarse más como obras de literatura que obras de cocina: los libros escritos por mujeres se revelan como un modo de autoafirmación, desarrollo de comportamientos y estructuración de sus vidas antes que una serie de instrucciones para la preparación de comidas. Para Jack Goody, el libro de cocina ha funcionado como un instrumento de movilidad social, al mismo tiempo que la escritura inauguraba la posibilidad de elaboraciones más complejas. Es verdad que los recetarios son prescripciones antes que descripciones (recordar que el mismo término "receta" aun se refiere indistintamente a una preparación culinaria y a una prescripción farmacológica, evidenciando la antigua asociación entre alimentación y salud). Las recetas constituyen textos mediadores, instrumentales; una guía necesaria para informar de los procedimientos culinarios a contemporáneos inexpertos y siguientes generaciones, especialmente a través de la oralidad. En un momento determinado también comenzaron a codificarse en la escritura siendo sus soportes tanto cuadernos de cocina manuscritos, que las familias solían (y aún suelen) guardar con mucho celo, como una diversa tipología de publicaciones (libros, revistas, periódicos, etcétera). Su lectura amplió el rango de memoria sobre los modos de ha-

cer relacionados con la transformación de alimentos y elaboración de platos. Entre las consecuencias que implicó el paso de lo oral a lo escrito en una práctica social tan significativa como la cocina se ha subrayado la reducción de las relaciones interpersonales y por lo tanto de las digresiones, comentarios, gestos y posturas, que acompañan a la enunciación de la receta propiamente dicha y la ruptura de la tradición familiar reemplazada por el libro. La escritura abrirá el espacio para la introducción de novedades y diferencias en la cultura alimentaria además del acceso a la denominada alta cocina.

Estas consideraciones me han llevado a revisar la existencia de una literatura culinaria desarrollada especialmente desde fines del siglo XIX en la ciudad de Buenos Aires, aunque en las diversas regiones de nuestro país es posible llegar a conocer inéditos recetarios familiares y publicaciones artesanales que surgieron junto a los cambios socioeconómicos y culturales de la época y la ampliación de los públicos letrados. No existe documentación suficiente y precisa que permita reconstruir la prescriptiva culinaria antes del siglo en cuestión (como facilitan los archivos en Francia, México o Perú). La descripción de hábitos alimentarios y menús cotidianos aparece matizada en el registro de viajeros y memorialistas. Lo tradicional era la transmisión oral de saberes al interior de las familias o por la intermediación de algunos maestros cocineros que comenzaron a llegar a comienzos del siglo XIX, como lo fue Raymond Aignasse (Monsieur Ramón). En su Café porteño funcionó una de las primeras escuelas de cocina, donde llegaron a aprender las cocineras y cocineros de las familias acomodadas una serie de conocimientos relacionados con la compra de alimentos, las recetas y preparación de platos con filiación española o francesa, el control de los fuegos y las técnicas de cocción, el uso de nuevos condimentos, además de la presentación de la mesa. Recién en 1833 el diario Gaceta Mercantil de Buenos Aires se animará a reproducir el *"Manual de la criada económica y de las madres de familia que desean enseñar a sus hijas lo necesario para el gobierno de su casa"* (reimpresión de la edición de Madrid de 1830). Será casi a finales del mismo siglo, cuando a las grandes transformaciones ligadas al modelo agro exportador de la producción primaria, las innovaciones tecnológicas y la inmigración, se sumará la aparición de los libros de cocina escritos por hombres, interesados tanto en organizar un menú atendiendo a las transformaciones del mundo social -entre ellas los emergentes sectores medios urbanos- como por educar a las mujeres en la economía doméstica y en sus expectativas de futuro: ser buenas madres, esposas, cocineras y anfitri-

Editorial

Lo que traemos

¿Cuánto hay de tradición en lo que hacemos a diario? ¿Cuánto hay de tradición en lo que hacemos a diario! Es cuestión de signo nomás y podemos respondernos nosotros mismos. Mucho, seguramente. Pensemos: comidas, hábitos, costumbres, música, efectos personales, modismos, y tanto más. Lo heredado. Lo que recibimos de los que ya no están. Y en muchos casos tenemos el deber moral de preservar su autenticidad.

Raúl Alberto Vigni

nas. Además, la presencia de cocineros profesionales y la irrupción de la cocina internacional pusieron de manifiesto la creciente distinción entre una cocina hogareña y cotidiana en manos de las mujeres y donde predominaban los platos "criollos" con el espacio culinario público, especializado y protagonizado por los hombres, donde se ofrecía lo más conspicuo de la influyente *"haute cuisine"* francesa. Como ejemplos se pueden citar dos libros que circulan en la década de 1890: *"El arte culinario. Escuela de cocina y panadería moderna"* de Francisco Figueredo y *"El consultor culinario"* de Pascal. En estos textos de época los platos internacionales se diferencian de los "criollos": todavía no existe referencia alguna a una cocina "nacional" o "argentina".

Con la entrada al siglo XX se impone la institucionalización de la educación especial de las mujeres y la obligatoriedad de la enseñanza en las escuelas comunes de nociones de economía doméstica, donde el aprendizaje práctico y utilitario de la cocina ocupará una o dos clases por semana. Objetivo: preparar sistemáticamente a todas las jóvenes para el manejo de la casa y de la cocina. También se sucederán las apariciones de recetarios populares, cuadernillos económicos de pocas páginas destinados a la periferia de las nuevas clases medias. Eran compilaciones anónimas de recetas tomadas de otras publicaciones que se sumaban a la novedad de los recetarios publicados por empresas productoras de alimentos o artefactos utilizados en la confección de comidas. El frigorífico La Negra regalaba unos recetarios donde se estimulaba a la "dueña de casa apremiada" a utilizar para la confección del plato diario su producción de cortes de carne vacuna, fiambres y grasa. Estas publicaciones repetían el esquema de incluir diferenciadamente recetas de la cocina "criolla" junto a propuestas europeas donde las francesas ocupaban un rango cada vez más compartido con las italianas o españolas. Después de 1910 aparecerán en las revistas de interés general las secciones de "cocina práctica": El Hogar con recetas de los platos más comunes de la culinaria mundial adaptados a la cocina urbana; Caras y Caretas con recetas simples de cierta influencia italiana y francesa. Aún no ha llegado la hora de las síntesis culinarias entre lo local y los aportes de la gran inmigración.

* Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL)



Inglés para todos

- ◆ Cursos regulares y especiales
- ◆ Clases de apoyo
- ◆ Traducciones

9 de julio 865 - Tel.: 15655958
S2300MHQ - Rafaela - Santa Fe

www.elearningcenter.com.ar



DE BOCA EN BOCA



Traumatismos en odontología

La boca es uno de los lugares del cuerpo con mayor receptividad a traumatismos desde la infancia. Los traumatismos o golpes pueden ser de distinta intensidad o gravedad y afectar labios, lengua, dientes, mejillas, paladar, huesos maxilares, etcétera.

En este capítulo me referiré exclusivamente a los daños en los dientes y de qué manera podemos actuar a fin de procurar la mejor solución.

Diente astillado: suele pasar al morder algo inusual (ejemplo: morder la punta de los lápices, o lapiceras, etcétera) o demasiado duro, o un pequeño traumatismo. Si no siente dolor y solamente le molesta el filo del mismo, guarde la astilla y concurra a su odontólogo para descartar posible fisura que involucre a la dentina (tejido que está por debajo del esmalte).

Diente quebrado: aquí el traumatismo fue más severo y saltó una porción importante de la corona. Puede sentir dolor al

masticar y sensibilidad al frío y calor, o al aire que inspira, producto de una posible microexposición del nervio al medio bucal. Puede tomar un analgésico habitual y con el pedazo de diente concurrir al odontólogo. No aconsejo buches hasta no ser visto por el profesional. Las posibilidades de realización de tratamiento de conducto son altas en este caso.

Diente perdido por golpe o accidente: suele pasar que por la violencia del golpe el diente sale expulsado fuera de la boca. Aquí es primordial no perder el tiempo. Cada minuto que pasa mueren células de la raíz de su diente que sirven para reimplantarlo. Junte al diente por la corona sin tocar la raíz, y colóquelo en un vaso con agua o leche para evitar que se seque y concurra al odontólogo de inmediato. Los primeros treinta minutos que pasan es el tiempo ideal dentro del cual el diente debe ser reimplantado para que tenga mayores posibilidades de una nueva fijación.

Hasta la próxima.

Dr. Gustavo Toledo
Odontólogo - MP 2932/01 Santa Fe

Imagen de portada: Literatura culinaria (archivo *La Palabra*)

En busca de...

Marcelo di Marco, escritor

Dejarlo por escrito

Define su formación literaria como "un par de años de Profesorado de Literatura y talleres con Santiago Kovadloff y Vicente Battista". Dedicó su vida a las letras y actualmente, además de escribir, lleva adelante su labor habitual como coordinador de talleres literarios. Recientemente presentó su libro "Victoria entre las sombras" que ha despertado mucho interés entre los lectores. Aquí nos cuenta de su diaria actividad y repasa su historia.

por
Raúl
Vigini

raulvigini@yahoo.com.ar



LP - Dedicarse a escribir. ¿Cómo es eso a diario?

M.dM. - Si por "a diario" en la pregunta se entiende que uno *escribe*, sin hacerlo estrictamente todos los días, en sentido literal, puedo responderla. Por más que a lo largo de mi carrera he tratado de establecer un horario diario, nunca lo logré. Llego a la conclusión de que, en mi caso, puedo aprovechar momentos durante la semana. Eso sí: a esos momentos los exprimo al máximo. Para mí, escribir es una felicidad. Lo que sucede es que también me hace muy feliz mi actividad como coordinador de talleres de escritura. Prácticamente estoy en casa todo el día, así que también puedo ejercer como padre y esposo. No obstante, para mi segunda novela, la continuación de la flamante *Victoria entre las sombras*, he podido aplicar un método: dejé libres los martes -*martes*, el día de la guerra- para dedicarme a ella. Cada martes a la noche, iba teniendo un montón de páginas escritas y corregidas. Incluso llevé un cómputo de lo hecho martes a martes. El resultado de esta constancia: *Victoria en el infierno de las pesadillas vivientes* pudo terminarse en dos años de gozoso trabajo. Ojo: no podía trabajar todos los martes, pues en esa época viajaba por todo el país para dar charlas, enviado por el Plan Lectura.

LP - Publicar. ¿Cuándo se establece el momento para querer un libro propio?

M.dM. - Ese momento se establece cuando uno, ya de muy chico, empieza a fantasear con la ilusión de ser un "escritor famoso". Como los escritores famosos son

famosos por los libros que publican, el deseo de la publicación viene aparejado al deseo de ser escritor. Esto puede parecer una perogrullada, pero lo siento mucho: así como el oficio del gomeero es cambiar gomas para los demás, el del escritor es escribir libros y tratar de publicarlos. También para los demás.

LP - ¿En qué género te sentís más cómodo hilvanando ideas? ¿Por qué?

M.dM. - Hilvanando ideas me siento mucho más cómodo en el ensayo, que es el género por excelencia para los escritores "ideicos", al decir del padre Castellani. El distinguía dos clases de escritores: los cósmicos y los ideicos. En el primer grupo, ubicaba a los que trabajan con la ficción: narradores y poetas. En el segundo, como es lógico, a los ensayistas. Acá viene bien una aclaración: el buen cuento, la buena novela, el buen poema, la película o la obra de teatro están plagados de ideas. Lo que sucede es que, en el mejor de los casos, esas ideas están connotadas en las acciones y las imágenes de la narración o el fluir poético. Eso, como ya he dicho, en el mejor de los casos. En el peor de los casos, el lector tiene que soportar la petulancia y la falta del sentido de la sobriedad de aquellos narradores y poetas que se la pasan pontificando, desde sus aburridos engendros, acerca de todo lo que se les pasa por la cabeza. La acción narrativa se ve interrumpida por peroratas que procuran demostrarle a la gente cuánto sabe el autor acerca de cuestiones que atañen al mejoramiento -o al empeoramiento, en el peor de los peores casos- de la especie humana.

LP - Contáanos algo de la cofradía que lograste con otros colegas...

M.dM. - La Abadía de Carfax, qué hermoso proyecto. La fundé allá por 2005, al darme cuenta de que

muchos de los autores que escribían y escriben conmigo en el Taller de Corte & Corrección se iban perfilando como cultores de lo que en un sentido amplio se conoce como "literatura fantástica". No puedo citar aquí a todos ellos, pero el lector de esta entrevista puede conocerlos entrando en <http://laabadia decarfax.blogspot.com>. Como se verá, hasta ahora hemos publicado dos exitosas antologías de relatos del género que tanto amamos. Y nuestro editor, Diego Ruiz, de elaleph.com, está a punto de publicar la tercera. Ideé La Abadía de Carfax como una plataforma de despegue para mi gente: varios de los participantes de este círculo de escritores de horror y fantasía están logrando, a partir de este proyecto comunitario, un despegue personal. Quiero dejar a un lado el caso de ese excelente narrador rio-cuartense que es Daniel Aloisio, quien ya era muy conocido antes de entrar en nuestra tribu.

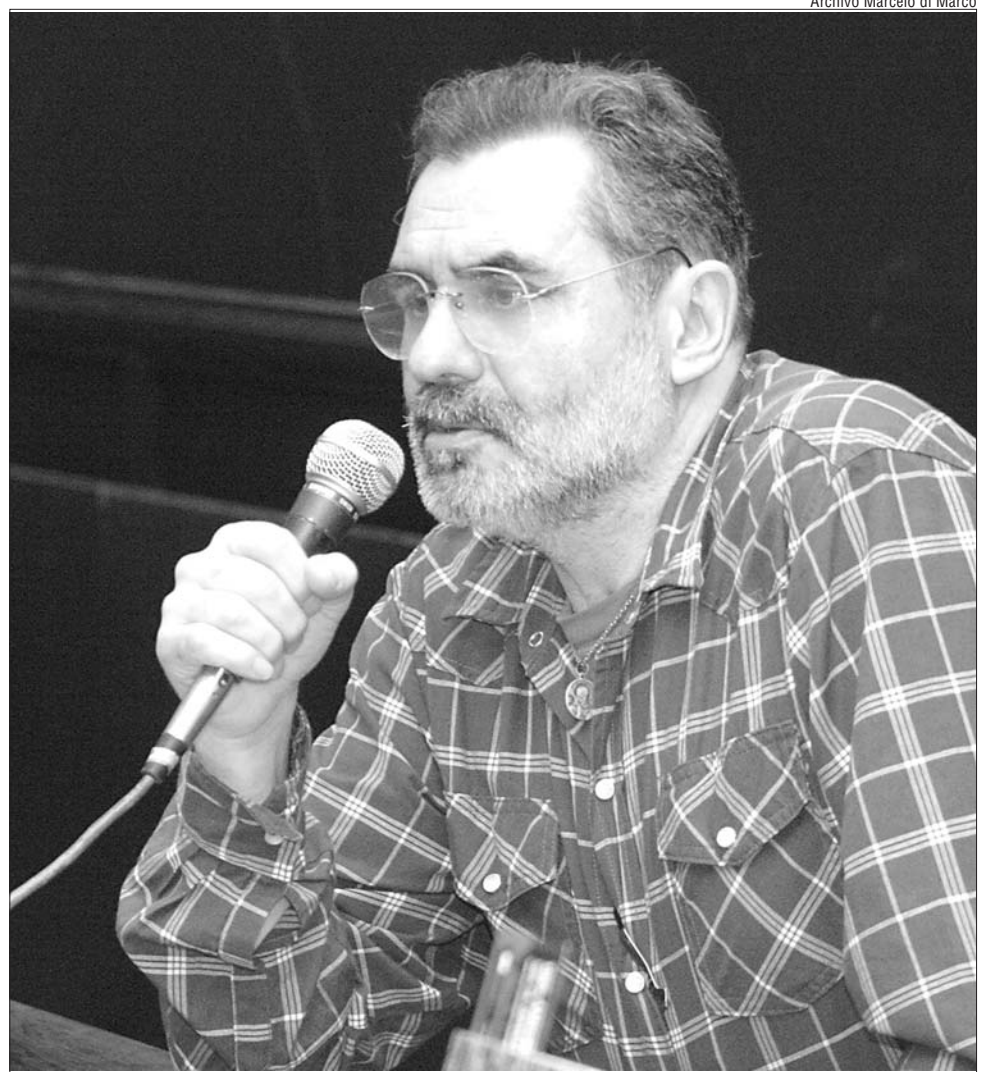
LP - Le dedicás tiempo a la docencia. ¿Es tu vocación también?

M.dM. - Para mí, coordinar talleres y escribir son una misma cosa. Gracias a mis más de treinta años de acompañar a escritores de todo tipo y color, pude lograr mayor fluidez en mis propios textos. Mis cuatro libros sobre escritura testimonian, entre otras cosas, mi apasionada chifladura por enseñar. Y ya algún lector ha dicho que *Victoria*, además de ser una novela vertiginosa, es una puesta en práctica de lo que predico en mis talleres. Una especie de "clase extra", digamos.

LP - ¿Cómo llegás a descubrir "el" tema para cada trabajo que intentás?

M.dM. - Escribiendo, pensando con los dedos. Jams me planteo un tema previo: es el mejor modo de hacer estupideces.

LP - ¿Qué es lo que



Archivo Marcelo di Marco



Marcelo di Marco: docente y autor de vasta trayectoria.

te inspira habitualmente?

M.dM. - Si hay algo que despierta en mí la inquietud por utilizarlo como excusa para este maravilloso placer que es la escritura, es el lado oscuro de las cosas. Comprobar cómo el mal es una realidad cotidiana a la que debemos enfrentarnos constantemente. La batalla entre las luces y las sombras se librará a cada segundo hasta el final de los tiempos, cuando Cristo vuelva con toda su gloria, para poner al Enemigo a sus pies. Mientras tanto, a nosotros nos toca combatir en un bando o en otro. Como enseñó Baudelaire, la mayor astucia del Demonio es hacernos creer que no existe. Pero hoy el Demonio ha cambiado de estrategia: al decir de Antonio Caponnetto, su mayor astucia es hacernos creer que es bueno. Hoy, Mr. Hyde no está tan "hide": ha optado por plantar del armario, y así lo vemos manifestando su vulgaridad, su perversión y su frívolo desprecio por la vida desde las más altas esferas. En fin, creo que el estado de situación que acabo de describir es una excelente cantera para despuntar el vicio, ¿no?

LP - Y en estos días estamos ante una novela de trece años que vio la luz ahora. ¿Cómo fue esa historia?

M.dM. - Catorce, a decir verdad. La historia nació muy distinta. *El Club de los Sin-Cara* narraba cómo un par de amigos adolescentes procuran fundar un club de chicos que les hagan la vida imposible a "los grandes". Fracasaron, porque los otros pibes han perdido el sentido de la rebeldía y la aventura. En *Victoria entre las sombras* ha quedado gran parte de esa cosmovisión. Con otro argumento, hoy su significación se ve potenciada. Es notable comprobar cómo se puede volver a trabajar con esa materia elástica que es la novela. Con el cuento, un orden cerrado por excelencia, eso no se puede hacer. *Vels* -como ya la está llamando la gente- fue escrita a los ponchazos durante varios años, hasta que -pensando con los dedos- "supe" el final. Una vez sabido eso, de la mitad de la novela para adelante pude escribir en un fluir continuo.

LP - Cuando presentaste "Victoria entre las sombras" fuiste el único conductor del acto y te referiste a los asistentes diciendo "la presentación la van a hacer ustedes". ¿Qué sucedió allí?

M.dM. - Narré la cronología de la novela desde su génesis, pasando por su "parate" y su desarrollo, para llegar a su publicación y difusión. En ese proceso fue

apareciendo gente -tanto ayudantes como oponentes- que formaron parte del proyecto, hoy cristalizado. Bueno, toda esa gente -menos los oponentes, desde luego- estaba entre las doscientas cincuenta personas que desbordaron la sala "C" del Centro Cultural San Martín en esa noche maravillosa del 26 de septiembre de 2011. Yo sólo me limité a mencionar el protagonismo que tuvieron y lo que significaron para mí. Fue como si hablaran, como si "presentaran" ellos.

LP - ¿Cuáles son las pretensiones que tenés con tu obra?

M.dM. - Pueden concretarse en una sola: cautivar al lector. Ese es el reino. Lo demás viene por añadidura.

LP - El balance de una vida escribiendo.

M.dM. - Le doy gracias a Dios por poder hacer más palabras de José Antonio: "Solo son felices los que saben que la luz que entra por su balcón cada mañana viene a iluminar la tarea justa que les está asignada en la armonía del mundo".

LP - Algo más que desees agregar.

M.dM. - Que muchas gracias por tus preguntas, que me han soltado la lengua.

Les comentamos



LAS AVENTURAS DE PERÓN EN LA TIERRA

J. Bernárdez y L. di Vito
Sudamericana
264 pág.

Este libro habla del otro Perón, del íntimo, del humano, del hombre y su contexto, recorriendo anécdotas y momentos clave de la historia del peronismo y su líder. Aquel hombre que andaba en camiseta enfrentando a un enemigo nuevo: el calor de Panamá, rodeado de espías y acechan-

zas, entre ellas María Estela Martínez. Aquel del frustrado operativo retorno de fines de 1964. Aquel de la admiración por su vecina Ava Gardner y por Gina Lollobrigida. El lector se reencontrará en este libro, siempre con alguna nota de originalidad en la mirada y en los valiosos testimonios, con Perón y sus vínculos con los nazis, su amor por los caniches, su hermano Mario y su relación con los gorilas, los del zoológico. O algunas pistas no tan transitadas de aquellas iglesias quemadas que hicieron exclamar a Churchill: "Perón fue el único argentino que quemó su bandera y el único católico que quemó las iglesias". Luciano di Vito es periodista y cubrió notas tan disímiles como el retiro del Beto Alonso en 1987 para radio Mitre o la reunión del grupo Serú Girán para una histórica entrevista que se emitió por FM Rock & Pop. (...) Jorge C. Bernárdez, es periodista y escritor desde hace veinte años. Escribió junto a Diego Rottman los libros *Ni yanquis ni marxistas*, *humoristas* y *La rebeldía pop*. (...)



A BRILLAR MI AMOR (ACTUALIZADO)

Jorge Boimvaser
Sudamericana
336 pág

"El sueño del hombre es un mito individual. El mito es un sueño colectivo." *Joseph Campbell* Los Redondos se han convertido en un sueño colectivo que nada ni nadie lo puede parar. Una década después de su última presentación, Los Redondos siguen siendo una banda símbolo;

venden más que antes, en lugar de ser olvidados producen un fenómeno casi religioso que se multiplica una y mil veces. Sin publicidad, solo con el recurso del boca a boca, las nuevas camadas de seguidores ya comienzan desde niños a escucharlos y adoptar las frases de los temas como dogmas. Chicos que escucharon desde el vientre materno a Los Redondos hoy piden ir con sus padres a las misas paganas del Indio Solari y Skay. *A brillar, mi amor* se ha transformado en un libro de culto. Boimvaser es uno de los más antiguos seguidores del grupo, conoce el fenómeno ricotero porque es parte de él. Esta es una nueva edición ampliada, donde el autor rescata la religiosidad del fuego sagrado (el que nunca se apaga) y tamiza el relato jugando con una suerte de psicoanálisis mitológico aplicado a reflejar la historia de la banda y de sus solistas. El autor nació en Buenos Aires el 30 de abril de 1952 y al momento del cierre de esta obra aún no conocía su fecha de vencimiento en este mundo. (...)

Consultorio Lingüístico

El Lunfardo CCI

Charamusca

Leña menuda y hojarasca que levantan mucha llama. Alboroto, bulla.

Gobello, José y Amuchástegui, Irene
"Vocabulario ideológico del lunfardo";
Buenos Aires; Corregidor; 1998



Ilustración de Elena Zambonini



TERESA PARODI "OTRO CANTAR"

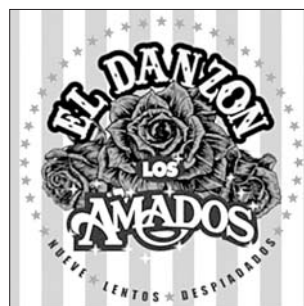
CD Sony - 2011 - 16 temas
(Como el río, Que baje, Adiós y otros)

Dice la intérprete:

Gracias por el amor y el corazón puesto en cada momento y por la belleza y la alegría con que supieron construir en equipo. (...) Lo hicimos tal como lo soñé, tocando en vivo todos juntos en el estudio como en un teatro, como si la gente estuviera allí escuchándonos, dándole vida a cada canción mientras nos enriquecíamos disfrutando de las emociones que cada una de ellas provocaba en nuestros corazones. (...)

Decimos nosotros:

Como cada propuesta de la intérprete, se trata de un trabajo cuidadosamente concebido, donde en esta oportunidad da cabida a letra y música de su propia inspiración y además llega al repertorio de autor con clásicos como Ramón Ayala, Ariel Petrocelli y Daniel Toro, Jorge Sosa y Damián Sánchez. Con una base musical que respaldan consagrados músicos populares, entrega versiones con la presencia de invitados como Lisandro Aristimuño, Ana Prada, María de Angeles Ledesma, Fernando Barrientos y Arbolito.



LOS AMADOS "EL DANZON"

CD Acqua - 2011 - 9 temas
(Envidia, Humo, Siboney y otros)

Dicen los intérpretes:

Los Amados son como un corazón que late al compás de diferentes ritmos. Nuestro tercer disco compacto está compuesto por nueve lentos despiadados de pasión. Nueve lentos para acercarnos, encendernos, alocarnos, sonreírnos y de-searnos. Muchas parejas en una pista de baile pueden armar un gran danzón. Una pareja en la soledad de una habitación o bajo las estrellas, también.

Decimos nosotros:

Músicos que actúan, actores que interpretan, un repertorio de aquellos tiempos donde el baile social era el lugar del encuentro romántico, y la posibilidad de recrear esas escenas desde la imaginación escuchando estas versiones de clásicos internacionales donde el bolero más famoso, la rumba inolvidable, los poetas más sensibles y los compositores que trascendieron con sus melodías se hacen presentes para garantizar este nuevo trabajo del grupo que aporta los arreglos, con dirección artística de Alejandro Viola.

Cartelera Cultural		
Sábado 12 21 Hs.	ESPECTACULO MUSICAL Nicolás Ledesma y El Arrastre Teatro Lasserre Bulevar Lehmann 228	Entrada general \$ 30.- Socios, estudiantes y jubilados \$ 25.-
Domingo 13 18 Hs.	ESPECTACULO MUSICAL Banda Municipal y Escuela M. Vecchioli Frente a la locomotora Avenida Mitre y Roque Sáenz Peña	Entrada libre y gratuita
Lunes 14 20,30 Hs.	ESPECTACULO MUSICAL Gala lírica con Virginia Tola Frente al Edificio Municipal Moreno 8	Entrada libre y gratuita
Miércoles 16 20,30 Hs.	CICLO DE CINE-DEBATE "La guerra por otros medios" Casa de la CTA Tucumán y San Martín	Entrada libre y gratuita
Viernes 18 21 Hs.	CICLO DE CINE "Aquel querido mes de agosto" Sociedad Italiana Pueyrredón 262	Entrada general \$ 10.-
Martes a Viernes de 8 a 12 Hs. y de 15,30 a 19 Hs. Domingos de 18 a 20,30 Hs.	MUESTRA ARTISTICA 4ta. Bienal Nacional de Pintura Museo de Bellas Artes Sarmiento 530	Entrada libre y gratuita
Martes a Viernes de 8 a 12 Hs. y de 15,30 a 19 Hs. Domingos de 18 a 20,30 Hs.	MUESTRA HISTORICA "Cronología del ladrillo" Complejo Museográfico Bulevar Santa Fe y 9 de Julio	Entrada libre y gratuita

Invita: **TOSONE** Grupos Electrógenos

El buen decir

Laxo: Que no tiene la tensión que naturalmente debe tener. Si se refiere a la moral: relajada.

El Suplemento Cultural

La Palabra

es una publicación de Buffelli y Actis S.A.

Lavalle 153/71 - 2300 RAFAELA (Santa Fe - Argentina)
Tel. (03492) 426821 - 428821 - Fax: (03492) 427821
e-mail: diario@laopinion-rafaela.com.ar

Producción periodística: Raúl Alberto Vigni
e-mail: raulvigni@yahoo.com.ar

Producción publicitaria: Cel. 03492 15611270

Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de los autores.

Esta edición puede leerse en:

www.diariolaopinion.com.ar